

TECNICA

Gestión del territorio y ganadería (I)

Importancia de la gestión del territorio

La planificación de la utilización del territorio, o lo que se ha dado en llamar la gestión del territorio, debería constituir el pilar básico y punto de partida de cualquier plan integral de desarrollo rural.

Si los planes de urbanismo son importantes y debatidos por las partes interesadas en las condiciones y utilización del suelo urbano, no es menos importante la ordenación y gestión del suelo no urbanizable con la información y participación de los directamente afectados, los habitantes del medio rural.

Sin embargo, mientras lo primero constituye una norma de elaboración periódica, cualquier iniciativa de gestión del suelo no urbanizable para promover el desarrollo rural y mejorar las condiciones socio-económicas de sus habitantes, constituye una excepción, como podrían ser algunos programas Leader. No obstante, incluso en estos casos, la gestión de la utilización del territorio ha sido un tema no abordado.

Esta situación está generando problemas muy graves ya en la actualidad y que, de no tomar medidas, se agudizarán a medio plazo, siendo sus resultados irreversibles. Sirva de ejemplo algo que todos tenemos bastante fresco, la imagen de los incendios generalizados por toda Asturias, con zonas negras ya quemadas o esas otras zonas donde ya se están constituyendo los desiertos de piedra con la pérdida de suelo tras las quemaduras y el afloramiento de la piedra y roca.

Mejor prevención que extinción

Las administraciones podrán gastar miles de millones en equipos, personal, etc. para algo que se llama prevención de incendios, pero que más bien es extinción que prevención.

Al margen de que pueda existir algún pirómano interesado o algún descuidado, los incendios son el resultado de la falta de un plan de gestión del territorio con la participación de los usuarios como protagonistas, o la respuesta de castigo a actuaciones que se llevaron a espaldas de los intereses de los habitantes del medio rural.

El éxodo rural hacia los núcleos urbanos, abandonando la actividad pastoril o la intensificación de la producción ganadera enfocada hacia la producción de leche, con menor uso del territorio, todo ello en las décadas de los 60-70, ha traído consigo la gran acumulación de matorral en zonas de montaña que anteriormente estaban ocupadas por pastos.

Igualmente, en las zonas boscosas, anteriormente limpias de matorral, también se ha producido dicha acumulación, favoreciendo el incremento desmedido de algunas especies salvajes como el jabalí y la incidencia del fuego también en estas superficies. Al mismo

tiempo, dicha acumulación de matorral impide el disfrute de estos espacios de arbolado, que muchas veces suponen verdaderas reservas naturales. El fuego controlado de pequeñas superficies, practicado a la salida del invierno, fue durante siglos una técnica de manejo, sin embargo hoy ha pasado a ser incontrolado y constituye una seria amenaza y un problema que se ha de afrontar con medidas eficaces y rigurosas, que pasan por la gestión del territorio.

Medidas

Dentro de las posibles medidas existe una que es la más eficiente, productiva y natural para la prevención de los incendios, que consiste en el desarrollo de una adecuada utilización pastoril del territorio para controlar la acumulación de biomasa leñosa y por consiguiente mantener la biodiversidad y colorido del paisaje.

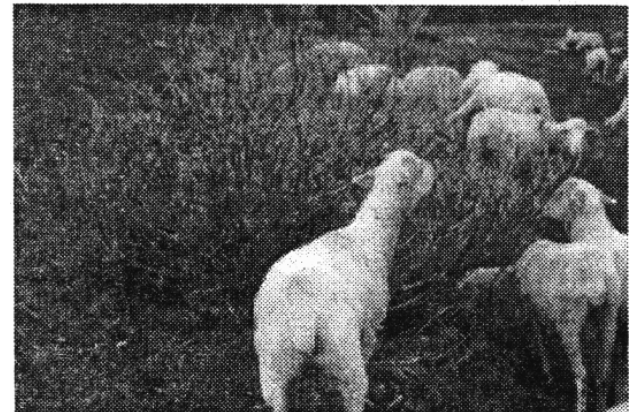
Para planificar el adecuado uso pastoril del territorio es imprescindible conocer el comportamiento de las distintas especies animales y razas ante los diferentes componentes de la cubierta vegetal. De dicho comportamiento dependerá el nivel de ingestión que puedan obtener y por tanto. El rendimiento animal y la dinámica de la cubierta vegetal

Información sobre el comportamiento animal

El Programa de Investigación en Producción de Carne del CIATA está realizando un gran esfuerzo trabajando con vacuno, ovino y caprino de diferentes razas, sometiéndolos a diversas estrategias de manejo en distintas comunidades vegetales. Así, por ejemplo, en las comunidades vegetales dominadas por los tojales o en los brezales-tojales, que ocupan grandes extensiones en las montañas del occidente de Asturias y en Galicia, la especie más indicada sería el caprino, ya que tienen la mayor capacidad de utilización tanto de tojos como de brezos, limitando drásticamente su acumulación. Sin embargo, la capacidad del vacuno para utilizar dichas especies leñosas es muy baja o nula en el caso del tojo.



Monte arrasado tras un incendio



Ovejas desbrozando escobas

Por contra, en las comunidades vegetales dominadas por herbáceas (Agrostis-Festuca), bastante frecuentes en las montañas de la zona central y oriental de del territorio es imprescindible conocer el comportamiento del vacuno y del ovino es bueno, dependiendo el rendimiento de una y otra especie de la cuantía herbácea disponibles. Así, cuando la cuantía de herbáceas disponibles es alta (superior a 4 cm. de altura) el comportamiento o rendimiento del vacuno, es tan bueno o mejor que el del ovino, pero a medida que dicha disponibilidad se reduce, hasta el punto en que la altura de pasto se sitúa por debajo de los 3,5 cm., bastante frecuente en los puertos o zonas de montaña que soportan mayor carga ganadera, el comportamiento del ovino, especie de menor tamaño, mejora respecto al del vacuno. Dentro de la misma especie, cuando la situación es difícil o limitante, las razas de menor tamaño tienen mejor comportamiento.

Próximamente trataremos de forma específica y detallada el comportamiento de las tres especies en las comunidades vegetales más frecuentes en el Principado de Asturias.

Colaboración técnica:

Koldo OSORO OTADUY